

segundo DOMINGO DE ADVIENTO

■ ENCENDER LA CORONA DE ADVIENTO

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo ... Ven Señor Jesús, isé nuestra luz! Que aprendamos a reconocerte en nuestra vida cotidiana.

■ LEER EL EVANGELIO para el segundo domingo de Adviento (Ciclo C) Lucas 3,1-6

“La palabra de Dios le fue dirigida a Juan, hijo de Zacarías, que estaba en el desierto.”

■ REFLEXIONAR CON UNA HISTORIA

El Evangelio de hoy es muy específico. Se nos dicen los nombres de los líderes dirigentes del gobierno y de la Iglesia, líderes como Tiberio César, Poncio Pilato y Caifás. Y escuchamos los nombres de las tierras que gobernaban: Judea, Galilea y Abilene.

A primera vista, se puede sentir que toda esta información es innecesaria, incluso un poco abrumadora. Parece una eternidad antes de conocer a nuestro personaje principal, Juan el Bautista. ¿Por qué toda esta información?

El Evangelio es específico porque Dios es específico. Dios obra a través de las personas, lugares y situaciones en nuestra vida cotidiana. Cada momento es una nueva oportunidad para conocer a Dios—y Dios quiere estar presente con nosotros en esos momentos tan concretos.

Para Ana María Piedrahita —fundadora de Sapia, un grupo de artesanos en Bogotá, Colombia— Dios estaba obrando a través de las cáscaras de naranja. En Colombia, donde las naranjas crecen en abundancia y el jugo de naranja recién exprimido es muy popular, muchos vendedores tienen que pagar a alguien para deshacerse de todas esas cáscaras adicionales.

Mientras Ana María viajaba, vio una caja hecha de cáscaras de naranja. Esto la inspiró a utilizar cáscaras de naranja para hacer objetos útiles y divertidos. Ana María comenzó a recolectar todas las cáscaras de naranja que pudiera encontrar y las convirtió en joyería y estatuillas.

Lo que comenzó como un problema —idemasiadas cáscaras de naranja!— ahora ofrece a las personas una forma de ganar dinero y mantener a sus familias. La historia de Ana María nos recuerda examinar de cerca los eventos ordinarios de nuestra vida cotidiana y ver a Dios obrando dentro de ellos.



Foto cortesía de Ten Thousand Villages

ORAR

Dios de todos los pueblos, ayúdanos a verte en cada momento de nuestro día.

Que siempre recordemos que llegas a nosotros a través de las personas, los lugares y las cosas que nos encontramos. Amén

REFLEXIONAR

Piensa en tu propia vida: tu familia, tu escuela, tu trabajo y tus amigos. ¿Cómo está Dios tratando de hablar contigo?

ACTUAR

Esta semana, trata de encontrar las “cáscaras de naranja” en tu vida. Presta atención a la presencia de Dios en una persona o situación.

DAR

En lugar de comprar juguetes para tu familia o amigos para la Navidad, ¿por qué no darles un regalo fabricado de manera ética hecho por alguien como Ana María?

Visita ethicaltrade.crs.org/en-espanol.